M

uchos contadores piensan que una auditoría no es más que la comprobación de los saldos de cada cuenta. El nuevo estándar 700 (versión 2015) señala: “*13. En especial, teniendo en cuenta los requerimientos del marco de información financiera aplicable, el auditor evaluará si: ꟷ(a) los estados financieros revelan adecuadamente las políticas contables significativas seleccionadas y aplicadas; ꟷ(b) las políticas contables seleccionadas y aplicadas son congruentes con el marco de información financiera aplicable, así como adecuadas; ꟷ(c) las estimaciones contables realizadas por la dirección son razonables; ꟷ(d) la información presentada en los estados financieros es relevante, fiable, comparable y comprensible; ꟷ(e) los estados financieros revelan información adecuada que permita a los usuarios a quienes se destinan entender el efecto de las transacciones y los hechos que resultan materiales sobre la información contenida en los estados financieros y (Ref: Apartado A4) ꟷ(f) la terminología empleada en los estados financieros, incluido el título de cada estado financiero, es adecuada.*”

Como se recordará, el propósito principal de los IFRS es guiar la elaboración de información útil para tomar decisiones, lo cual solo se logra cuando tal información satisface las características definidas por el Marco conceptual para la información financiera: “*QC4 Si la información financiera ha de ser útil, debe ser relevante y representar fielmente lo que pretende representar. La utilidad de la información financiera se mejora si es comparable, verificable, oportuna y comprensible.*”

Por lo tanto, el auditor debe ser capaz de ponerse en el puesto de los usuarios de la información y desde allí determinar si, más allá de la confiabilidad de los saldos, el conjunto de información es útil para tomar decisiones económicas.

El gran reto de las decisiones económicas consiste en intuir el comportamiento futuro de la economía y, dentro de ella, el de la entidad particular cuyos estados financieros se analizan.

Por lo anterior, es indispensable que los contadores sean expertos en la industria de que se trate. Puede que ciertas tareas de documentación y registro sean similares en todas las compañías, pero la situación o posición financiera es el resultado de la totalidad de las relaciones económicas que se puedan predicar de un ente en particular.

Hay varias formas de conocer el comportamiento de una empresa. Una de ellas consiste en el procesamiento de su información contable, que va dando cuenta, día a día, del desarrollo de las operaciones. Muchos pasan por alto esta perspectiva, puesto que trabajan solamente a nivel de saldos. Estos pueden cambiar significativamente en cortos lapsos de tiempo.

En los papeles de trabajo deben quedar plasmados, con exactitud, los procedimientos realizados para determinar las 6 cuestiones que plantea el párrafo 13 de la ISA 700, así como los juicios profesionales respectivos.

*Hernando Bermúdez Gómez*